

SEMANA 5

EL ESCUDO DE LA FE

La palabra griega que se usa en Santiago 2 para _____, *pistis*, es la misma palabra que se usa en el libro de Efesios.

La fe _____ es un escudo.

La fe revela _____ de Dios.

La fe es lo que dices creer pero en _____.

La fe es cuando tú _____ como si Dios te está diciendo la _____.

Nunca veremos los _____ de nuestra fe y nuestra relación con Dios a menos que estemos dispuestos a unir nuestra fe con nuestras _____.

DÍA 1

VERDADERA FE

Yo la observé con mucha atención por un tiempo. Esa mujer del grupo de estudio bíblico era diferente. De una manera inusual irradiaba el poder de Dios. Estaba llena de Su gozo y esparcía Su paz. No ocasionalmente. Siempre. Por los testimonios que compartía con nosotros, estaba claro que regularmente ella escuchaba la voz de Dios. Su interacción con Él era continua. La Palabra estaba viva en ella, porque Dios estaba vivo en ella.

Esta mujer fue una de las pocas personas que conocí que veía la evidencia de la obra de Dios en su vida. Quizás conozcas a una o dos personas así. Ella oraba y después creía. Esperaba y luego veía. Pedía y luego recibía. No se desilusionaba fácilmente ni se paralizaba por el temor o la inseguridad y ella tenía una larga lista de experiencias muy prácticas con Dios que lo demostraban.

Por eso no podía esperar a tener una oportunidad para sentarme y compartir un almuerzo con ella. No para hablar sino para escuchar. Terminé la comida con el estómago lleno y con el corazón lleno, deseando más que nada tener una vida semejante a la suya. El secreto que ella compartió conmigo ese día mientras comíamos una ensalada y un té helado es exactamente el mismo que yo quiero revelarte durante la quinta semana de este estudio bíblico. Todo esto se puede resumir en una pequeña palabra muy crítica y llena de poder: FE.

¿Cómo describirías la diferencia entre tener una creencia y tener fe?

Hablando en términos generales ¿cuáles crees que son las trabas más grandes que impiden que los creyentes actúen por fe?

COBERTURA COMPLETA

El ejército romano del primer siglo era el más avanzado en el mundo antiguo. Su éxito era atribuido al hecho de que ningún otro ejército poseía una armadura con un diseño tan elaborado. El calzado con clavos en la suela, la coraza dura y los sólidos cinturones de apoyo, les daban una gran ventaja en la batalla. Adicionalmente, los soldados romanos recibían un buen entrenamiento en el uso de su estilo exclusivo de formación longitudinal, que cuando se usaba con precisión, los hacía virtualmente infranqueables.

Y sin embargo, una de las piezas más dignas de ser recordadas del equipo era el escudo.

Observa el dibujo en la parte interior de la cubierta posterior de este libro y trata de familiarizarte con el escudo del soldado. Escribe la virtud espiritual correspondiente en el espacio al lado y después reúnete conmigo aquí mismo.

Él es escudo a los que en él esperan
(Proverbios 30:5).

En esa época los soldados usaban dos tipos de escudos. Al que se refiere el apóstol Pablo en Efesios 6 no era el escudo pequeño y redondo, semejante a la tapa de un tanque de basura, que dejaba la mayor parte del cuerpo del soldado descubierto y expuesto. Pablo se estaba refiriendo al escudo más grande que generalmente medía 2 pies de ancho por cuatro pies de largo, casi con forma de una puerta, que consistía en planchas de madera combinadas. La madera estaba cubierta por una lona. Después con cuero. Después se ponía hierro en el centro y también en los bordes laterales del escudo. Esto permitía que el escudo soportara los fuertes golpes del enemigo hasta en un combate cuerpo a cuerpo. Los historiadores antiguos decían que estos escudos eran tan grandes que eran capaces de cubrir todo el cuerpo de un soldado cuando estaba agachado.

El escudo ovalado del soldado romano se llamaba el *scutum*.¹

Elige uno de los ejemplos siguientes que muestre a alguien exhibiendo su fe y que como consecuencia recibe la protección divina. Contesta las siguientes preguntas para el ejemplo que escogiste para estudiar.

- El pueblo de Israel (Éxodo 11:4-7; 12:5-7,13)
- Daniel (Daniel 6:7-10, 16-23)
- Rahab (Josué 2:8-21; 6:24-25)

¿Cómo mostró la gente de estos pasajes su confianza en Dios?

¿Cómo fueron protegidos como resultado de su obediencia?

¿En tu propia experiencia, alguna vez te sentiste protegido por Dios como resultado de haber actuado con fe?

... la fe sin obras es muerta [...] Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta (Santiago 2:20,20).

La fe es una de las expresiones más usadas en exceso y sin embargo poco utilizadas en los círculos cristianos. Lo que es realmente absurdo. Porque realmente hablar sobre la fe no es lo mismo que tener fe. En el ejemplo que tú estudiaste, el verdadero significado de la fe se ve claramente. Simple y llanamente, la fe es una acción. Esto y solo esto, es el secreto que mi amiga compartió conmigo ese día.

¿Cómo ayuda la ilustración de Santiago sobre el cuerpo humano y el espíritu, a explicar más claramente el concepto de la fe y las obras? (Ver en el margen).

Pistis es la transliteración de la palabra fe que se usa en Santiago. Es la misma palabra que el apóstol Pablo usa en Efesios y que aparece más de 200 veces en el Nuevo Testamento. En casi todas las ocasiones, está relacionada a las acciones de una persona.

Cuando le pedí a mi amiga detalles de su caminar con el Señor y qué era lo que la hacía tan vibrante, fresca y viva, ella habló de cuántas veces levantaba el escudo de la fe al hacer lo que Dios le pedía que hiciera sin importar lo intimidantes que fueran las circunstancias. Desde darle un regalo a un extraño o ser la primera en reconciliarse con un amigo, a cosas más grandes como mudarse de un lugar a otro, su compromiso de ponerse una pieza de la armadura era la clave no solo para abrir la puerta a la intensidad espiritual, sino también para protegerla de los ataques del enemigo que quería distraerla, disuadirla o desanimarla en la batalla. Ella me dijo que lo que diferenciaba su experiencia con Dios de tantos otros, era que ella estaba dispuesta y comprometida a convertir sus creencias en una fe práctica, actuando por las promesas y directivas de Dios, no solamente hablando de ellas. Ciertamente no siempre fue fácil, pero con el tiempo ella aprendió a confiar suficientemente en Dios como para avanzar cuando Él se lo pedía, lo que produjo una aventura maravillosa con el Señor que batió el récord. Su fe accedía a las promesas de Dios e impedía que las flechas del enemigo entorpecieran su experiencia de vivir una vida abundante.

“Priscilla” me dijo, “sé una mujer de fe, no solamente una mujer que habla de la fe, y nunca te arrepentirás”.

Busca Hebreos 11:1 y copia palabra por palabra esta definición bíblica de la fe.

La palabra convicción en Hebreos 11:1 es la traducción de la palabra en griego *elegchos*, que se puede traducir como convicción. La fe es la "convicción de lo que no se ve". Considera lo que significa tener la "convicción" de algo. ¿Cómo nos ayuda esto a ver a la fe como algo tangible y no solo como una virtud invisible?

Cualquier tipo de fe que deba ser confirmada por los sentidos, no es una fe real.

A. W. Tozer²

Adapta la definición que escribiste al principio del estudio de hoy a la definición de fe en Hebreos 11:1.

POR DEFINICIÓN

Dicho claramente, la fe es actuar sabiendo que Dios está diciendo la verdad. La clave aquí es la acción. Por definición, la fe no es hablar o pensar o siquiera celebrar la verdad de Dios. Es el proceso de adaptar nuestro comportamiento, nuestras decisiones y hasta todo nuestro estilo de vida para que esté de acuerdo a lo que Dios nos pide que hagamos, sin necesidad de ver las evidencias de que todo va a salir bien al final. De hecho, la cosa que hace que la fe sea fe es cuando como Daniel, Rahab y el pueblo de Israel, eliges actuar de acuerdo con la verdad a pesar de que no puedas ver cómo será el final. El acto de fe es el escudo de protección en contra de los ataques del enemigo.

Fe es actuar como que Dios está diciendo la verdad.
#LaArmaduradeDios

Subraya las palabras y frases clave en el párrafo anterior.

En la sesión de video, yo dije una frase en particular, un refrán memorable de mi papá, el pastor, Dr. Tony Evans, que quizás no hayas tenido la oportunidad de escribir. Asegúrate que tomas nota para guardarla: "La fe es actuar como que algo es, aun cuando no lo es, para que pueda llegar a ser, simplemente porque Dios lo dijo".

Termina el día de hoy haciendo una lista de todas las áreas donde sientes que Dios te está pidiendo que des un paso de fe en este momento, ya sea por una directiva clara de Su Palabra (perdonar, diezmar, etcétera) o porque sientes que el Espíritu de Dios te está guiando. Nos referiremos a esta lista durante la semana.

Si estás dudando en moverte hacia adelante con obediencia, ¿por qué? Trata de definir la situación y escribe las razones.

Si es un asunto mencionado directamente en la Palabra de Dios, escribe algunas referencias bíblicas.

Si la directiva que escribiste no está directamente mencionada en la Biblia...

- ¿Oraste fervientemente sobre el asunto?
- ¿Estás seguro que está alineado con los temas y la dirección revelados en las Escrituras y no manipulando o que van en contra de ella?
- ¿Pediste el consejo sabio de alguien con autoridad espiritual en tu vida?

Ahora, aplica estos cuatro elementos de la definición de fe de mi papá a esta área de tu vida. Escribe lo que piensas de cada uno.

Fe es:

- Actuar como que algo es (¿Cómo responder en forma práctica con fe?)
- Aun cuando no lo es (¿Cuáles son los elementos que no ves que hacen que tener fe sea difícil?)
- Para que pueda llegar a ser (¿Cuáles son las promesas de Dios para ti?)
- Simplemente porque Dios lo dijo (¿Qué te pidió Dios que hicieras?)

Aunque la fe a menudo requiere riesgos, también incorpora sabiduría. Una persona sabia busca dirección, claridad y confirmación antes de avanzar para evitar tomar una decisión impulsiva. De hecho, en la medida que tus decisiones afecten a otros o tu estilo de vida, más tiempo, esfuerzos y energías deberías usar confirmando la Palabra de Dios antes de hacer algo.

Pero una vez que tienes claridad en lo que crees que Dios te pide, tu próximo paso es la fe. Una fe activa. Ese escudo que te cubre y protege del maligno.

INFORMACIÓN TÁCTICA...

DÍA 2

EN LLAMAS

A casi todos los niños les gusta jugar a los "Indios y vaqueros". Hay algo acerca del "oeste salvaje", muchas veces exagerado, junto con las leyendas que ponen de manifiesto la imaginación de ellos. Pero en general, me parece que les gustan las peleas.

Sin embargo, los niños pretendiendo luchar en el "oeste salvaje" son bastante diferentes a la guerra real con armas reales. Tomemos, por ejemplo, la práctica en la frontera de organizar los ataques por sorpresa usando dardos de fuego. Esta táctica estratégica sorprendía al enemigo. Los dardos de fuego iniciaban el fuego en la cubierta de lona de una carreta, interrumpiendo las caravanas militares y desviando la atención de los ocupantes hacia el incendio en lugar de concentrarse en el enemigo.³

Las flechas ardiendo no eran para matar o destruir; eran para distraer.

En el día 1, terminaste la lección mostrando las áreas de tu vida en las que sentías que Dios te estaba pidiendo que dieras un paso de fe confiando en Su habilidad de que lo superarías. Si te sentiste distraído o con dudas acerca del avance, encierra en un círculo las razones que tienes.



Tu enemigo quiere distraerte. Para cegarte. Escúchame bien, no está lanzando los dardos contra ti indiscriminadamente. ¿Crees que todo lo que marcaste en este ejercicio pasa por casualidad, que no está relacionado con los ataques específicos del enemigo en tu contra? No, él estudia tu tendencia y hábitos, tu miedo y debilidades más profundas y en particular apunta a esas áreas. Él sabe que no puede destruirte. Tú estás seguro eternamente con Jesús. Pero él intenta desviar tu atención encendiendo todo tipo de fuegos internos en tu vida, como inseguridad, intimidación, ansiedad, preocupación y ocupación excesiva. Él quiere que consideres

desobedecer, que tengas dudas paralizantes, y que llenes tu conciencia con acusaciones paralizantes para que estés desconcentrado y para poder atacarte por detrás.

Piensa en un problema específico de los que encerraste en un círculo. ¿Cómo puede hacer eso que te distraigas o te desvíes?

¿De qué otra manera viste al enemigo entrometiéndose o cegándote, quizás en otras áreas de tu vida, mientras tú estabas preocupado apagando otros fuegos internos?

Piensa en la persona o circunstancia difícil de la que escribiste en el óvalo en la primera semana del estudio de este libro, en la p. 11. ¿Ves alguna relación entre el paso de fe que Dios te pide y esa situación?

Los ejércitos romanos también enfrentaban “misiles ardiendo” de sus enemigos, excepto que se les llamaba *plumbatae*, y eran muy parecidos a las jabalinas que ves en los juegos olímpicos modernos, con las puntas cubiertas con alquitrán y encendidas. Con frecuencia se les llama “dardos”, pero de los grandes y algunas veces se lanzaban con una catapulta para darles suficiente velocidad y certeza. Pero el objetivo era el mismo: distraer, desviar, crear el caos. Si una cantidad suficiente de estos dardos pegaban en el blanco, sus adversarios no serían capaces de avanzar en contra de ellos.

Pero los romanos tenían una respuesta para este tipo de ataque. Y tú también la tienes.

EXTINTOR DE INCENDIOS

El “escudo de la fe” era especialmente importante para el apóstol Pablo. ¿Quieres saber cómo lo sé? Porque, aparte de la oración, él puso más énfasis en esta pieza de la armadura que en ninguna otra, incluyendo información adicional antes y después de mencionar al escudo mismo.

Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno (Efesios 6:16).

Lee el pasaje en el margen y subraya las frases que rodean al “escudo de la fe” y que revelan el énfasis de Pablo.

¿Por qué crees que Pablo acentuó mucho los beneficios de esta pieza de la armadura? Prepárate para comentarlo con el grupo.

Aquí te presento dos formas que él usó para despertar la curiosidad hacia esta pieza de los pertrechos. Primero, él describe los beneficios de su uso. Con las otras piezas de la armadura, nosotros mismos tenemos que descubrir los beneficios estudiando otros pasajes de la epístola. Pero con el escudo, además de mencionarlo antes, cuando está hablando de la fe en Efesios 2:1-10, él inmediatamente nos dice cuáles son los resultados cuando se emplea el escudo.

También la frase “sobre todo” es una pausa lingüística en el pasaje que nos prepara para algo nuevo y diferente a la explicación de las primeras tres piezas.

Busca Efesios 6 y compara los versículos 14-15 con 16-17. ¿Cuáles son las diferencias más grandes que detectas en el tono de estas dos secciones? Escribe tus observaciones.

Él dice que el cinturón, la coraza y el calzado son el uniforme que los creyentes deben usar todo el tiempo. Minuto a minuto. Día a día. Pero a esta pieza del equipo él la trata diferente. Con el escudo, él nos ordena “tomad”.

Míralo de esta manera: Una enfermera puede usar su uniforme todos los días para ir a trabajar porque es su uniforme. Pero cuando lo necesita, ella toma su estetoscopio, la máquina para tomar la presión, el termómetro, u otros instrumentos para usar con su paciente. De la misma manera, nosotros debemos usar diariamente el uniforme dado por Dios, pero estar listos para “usar” las otras piezas cuando sea necesario.

La primera de estas piezas de la armadura es el escudo de la fe. En el momento que sentimos una *plumbata* en nuestras vidas, de alguna manera activamos la fe como un escudo de protección sobre nuestras vidas.

Así que no te pierdas aquí la ironía. EL enemigo dispara flechas ardientes a tu vida, especialmente cuando eres llamado a andar por fe. Estas flechas son disparadas específicamente para impedirte que hagas la única cosa que

te da el poder para apagarlas: ¡Andar con fe! Es un ciclo demoníaco que el enemigo espera que nunca descubras, un secreto diabólico que espera mantener escondido lo más que pueda. Él sabe que si puedes atravesar la inseguridad o la duda o el miedo que está quemando tu alma, y en cambio eliges creer la verdad de Dios y andar de acuerdo a ella, vas a levantar un escudo de protección que sofocará sus planes.

La fe hace que las flechas ardientes se esfumen. Mientras avanzas, sentirás una confianza santa que aumenta, un creciente valor temerario y una esperanza anticipada que aumenta en ti, empujando los obstáculos que una vez te abrumaron.

Recuerda algún momento en tu andar de fe donde sentiste tu confianza creciendo y los dardos de fuego apagándose.

La fe apaga los dardos de fuego.
#LaArmaduradeDios

Como dije en el mensaje del video, muchas veces estoy tentada a sucumbir bajo los misiles ardientes de la inseguridad y la intimidación en diferentes áreas de mi vida: el ministerio, ser madre y ser esposa. Para mí, caminar por fe significa hacer lo que Dios me llamó a hacer, siguiendo las instrucciones de Dios a pesar de lo incapaz que me sienta. Pero, déjame decirte, cuando estoy en el proceso de avanzar con obediencia, puedo literalmente sentir la confianza aumentando y todos esos fallos desintegrándose. ¡El escudo de la fe funciona! Yo soy una prueba viviente de ello.

El enemigo también conoce el poder de la fe. Y por eso está trabajando a tiempo extra para mantenerte ocupado o con miedo a arriesgarte. La única manera de derrumbar esos bastiones en tu vida es sobrepasando esos "fuegos internos", sin distraerte más y poniendo el escudo de la fe en su lugar.

Recuerda el problema que escribiste al final del día 1, la directiva clara que tienes que seguir. ¿Qué paso tomarás con obediencia antes que termine esta semana como "prueba" de tu compromiso?

¿A quién eliges para rendirle cuentas?

A medida que avances con obediencia, toma nota de cómo ves a los dardos de fuego del maligno apagándose más y más cada día.

La fe no solo desvía las acusaciones encendidas del enemigo; también las extingue.
#LaArmaduraDeDios

LA FORMACIÓN TORTUGA

¿Cómo apaga el escudo a los dardos de fuego del enemigo?

Los soldados romanos, cuando avanzaban en la batalla, naturalmente mantenían los escudos en frente de ellos. Pero si el enemigo estaba lanzando dardos encendidos, los soldados usaban los escudos de una manera más estratégica.

Ellos sumergían los escudos en agua, luego se juntaban en un grupo, y se cubrían con los escudos puestos sobre las cabezas. Los ganchos que estaban estratégicamente colocados en los costados de los escudos les permitían engancharlos unos con otros. Cuando estaban formados en una unidad como esa, los escudos empapados de agua formaban una caparazón densa y húmeda que los protegía desde arriba, se llamaba “la formación tortuga”. Como los escudos tenían “hendiduras entre las capas, las flechas ardientes penetraban lo suficiente dentro del escudo para apagarse.”⁴

Dos tercios del *scutum* podían cubrir a todo un soldado y un tercio de otro. Cuando los escudos estaban enganchados, no había espacios en la formación.

Sí, es cierto. El escudo no solo desviaba las flechas; también las apagaba.

Considera la “formación tortuga” romana, como el escudo de un soldado estaba diseñado para enganchar con otro, a la luz del énfasis de Pablo en nuestras relaciones dentro del cuerpo de Cristo. ¿Qué nos dice eso sobre cómo debemos preocuparnos por edificar la fe de los demás? ¿Y cómo una fe activa puede fortalecer a toda la comunidad de Cristo? Prepárate para comentar esto con el grupo. Lee Eclesiastés 4:9-12 para que sirva de inspiración en el debate.

Hebreos 11 ha sido llamado durante mucho tiempo el capítulo de la fe. Observa a las siguientes personas, y escribe cualquier observación interesante que encuentres sobre cómo utilizaban la fe en sus experiencias.

Noé (v. 7)

Abraham (vv. 8-10)

Sara (vv. 11-12)

Moisés (vv. 24-26)

¿Cómo emplearon una fe activa?

¿Cómo extinguieron estas acciones cualquier cosa que los podía paralizar?

¿Cuáles podrían haber sido los efectos generacionales trágicos, si hubieran elegido no seguir adelante en fe?

¿Por qué hubiera sido eso una ventaja para el enemigo?

¿Con cuál de estas personas e historias te relacionas más? ¿Alguna de ellas? Si es así, ¿cómo se parecen sus situaciones a las tuyas?

Cada uno de estos individuos tuvo que tomar una decisión difícil: sucumbir a lo que podían ver, o confiar en Dios para lo que no podían ver. ¡Qué grandes ejemplos son para nosotros! Solamente actuando con fe te colocas en la "formación tortuga" y apagas los dardos de fuego que el enemigo lanza a tu vida. Así que, si quieres suprimir la inseguridad, borrar las dudas, aquietar el miedo, eliminar el odio y sobreponerte a la intimidación, te debes mover con obediencia. Con fe.

Ser una persona que extingue los dardos de fuego del enemigo significa:

- Vivir con inquebrantable confianza en Dios y Sus promesas para ti;
- Caminar hacia delante de acuerdo a la verdad revelada en Su Palabra y Sus directivas personales para tu vida;
- Por Su poder, dejar el miedo y las dudas que pueden paralizarte con inseguridad, eligiendo en cambio seguir a Dios donde quiera te esté guiando, confiando que Él se ocupará del resto.

Cuando tú y yo determinamos vivir de esta manera, nos encontramos bajo la protección de la “formación tortuga”, que destruirá los intentos astutos del enemigo de arruinar nuestras vidas.

La fe. Es poderosa.

Hoy tu “Información Táctica” debe ser literalmente un plan de acción. ¿Qué te está pidiendo Dios que hagas? ¡Hazlo! Con fe.

INFORMACIÓN TÁCTICA...

DÍA 3

DE BUENA FE

Después de dieciséis años de matrimonio, Jerry y yo decidimos construir una casa. Teníamos ganas de hacerlo y deseábamos empezar.

Teníamos en mente a un constructor específico que esperábamos que aceptara nuestro proyecto. Tenía muy buena reputación, y había construido casas en el área de Dallas/Fort Worth por decenas de años; era muy conocido y respetado en la comunidad por su integridad, y la excelente calidad de su trabajo. Además de eso había sido amigo personal de mi padre por casi veinte años. Así que sabíamos que podíamos confiar en él.

Arreglamos nuestra primera entrevista con él y el arquitecto que nos iba a ayudar elaborando un diseño que fuera funcional para nuestra familia. Pero antes de la primera reunión, me mandó por correo electrónico una copia del contrato que quería que firmáramos, describiendo los términos del convenio para construir nuestra casa con su empresa. Pero el contrato requería más que nuestras firmas. Para continuar era necesario que diéramos una buena suma de dinero, llamada “depósito de garantía” o “pago de buena fe”. Jerry y yo firmamos el contrato y escribimos el cheque para entregarlo en la primera reunión.

Usa la ilustración anterior para contestar a las siguientes preguntas:

¿Cuál es la diferencia en el nivel de compromiso entre firmar el contrato y escribir el cheque que lo respalda?

Además del nivel de compromiso, ¿cuál es la diferencia en el riesgo y el sacrificio involucrados en firmar el contrato contra escribir el cheque?

¿Cómo se puede relacionar esto con la diferencia entre creencia y fe?

¿Qué mostró el hecho de escribir ese cheque sobre nuestro deseo de construir la casa?

¿Qué demostró sobre lo que sentíamos acerca del constructor?

Escribir el cheque requirió un nivel de compromiso más grande que simplemente firmar el contrato. Y nos ponía en una posición más arriesgada que si solo firmábamos el documento. Pero Jerry y yo decidimos firmar ambos porque queríamos expresar nuestro compromiso con el proceso.

Sin embargo, escribir ese cheque hizo algo más. También hizo una declaración importante. Mostró que creíamos que el constructor era suficientemente confiable para cumplir su parte. Tanto su fidelidad durante muchas décadas, como su carácter sólido y su conocida integridad, nos dieron la confianza necesaria para tomar esa decisión. Había probado que era confiable y sabíamos que valía la pena asumir el riesgo.

Tomar el escudo de la fe es como escribir un cheque “de buena fe” a Dios. Es una prueba de que confías en Él. Sí, la fe usualmente implica sacrificios porque generalmente encierra cierto nivel de riesgo de tu parte. Pero vale la pena asumir ese riesgo si Aquel de quien dependes se ha mostrado confiable, una y otra vez, de una generación a otra. Tu Dios es fiel y por eso puedes vivir una vida llena de fe, Él es confiable.

Porque Él es fiel yo
puedo tener una
vida llena de fe.
#LaArmaduraDeDios

En el día 2, leíste sobre cuatro personas que se mencionan en Hebreos 11. Elige una, y después toma un momento para considerar qué pudo ser el sacrificio que hizo para obedecer a Dios. Escribe lo que descubras.

Cuidadosamente considera lo que te costaría caminar con fe en el área de tu vida que estás considerando esta semana.

¿Cómo impide ese costo que sigas adelante?

FIEL

Es posible que al leer la descripción que hace Pablo de la fe como protección en contra de los ataques del enemigo, que se malinterprete su connotación; llegando a creer que los humanos, de alguna manera, tenemos el poder de protegernos a nosotros mismos si tenemos suficiente fe. Pero hay que considerar dos cosas importantes aquí. Primero, la fe no controla a Dios. No obliga a Dios a hacer algo. Una mejor interpretación de lo que pasa es que la fe nos da acceso a lo que Dios ya había previsto hacer para nosotros.

Pablo destaca esto en Efesios 2, cuando está hablando del papel de la fe en nuestra salvación. Dios es el que por gracia nos ofrece la salvación; la fe simplemente nos permite tener acceso a ella. Nuestra fe no produce nuestra salvación. La salvación es un don [regalo], pero la fe nos permite recibir ese regalo por medio de la gracia.

Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios (Efesios 2:8).

Segundo, cuando decimos que “tenemos fe”, realmente decimos menos de nosotros y más acerca de Dios. La fe no se concentra en la cualidad o cantidad de la creencia humana. Se concentra en lo confiable, verdadero y leal que es el objeto de nuestra fe.

¿Recuerdas la ilustración que di en el video usando una silla, la amistad y un micrófono para mostrar este principio? ¿Puedes pensar en otro concepto que ilustre cómo tú fe habla más acerca de la integridad del objeto de fe que de la fuerza del que la ofrece? Escribe tus pensamientos y prepárate para compartílos con el grupo.

Lee Lucas 17:5-6 en el margen. Subraya lo que pidieron los discípulos. Encierra en un círculo la respuesta de Jesús.

Los apóstoles le pidieron al Señor “aumentanos nuestra fe”. “El Señor les dijo: Si tuvierais fe como un grano de mostaza, podríais decir a este sicómoro: Desarráigate, y plántate en el mar; y os obedecería” (Lucas 17:5-6).

El hecho que una silla me pueda sostener o no, no tiene nada que ver con la cantidad de fe que yo tenga. Puedo poseer toda la fe del mundo, pero mi fe no hace a la silla más fuerte o duradera. Así que no necesito incrementar mi fe, sino conocer la fortaleza de la silla. A medida que sea más fuerte, estaré más dispuesta a sentarme y permitir que soporte mi peso.

A manera de ejemplo: En Lucas 17, cuando los apóstoles le pidieron a Jesús que les diera más fe, Jesús había estado hablando sobre la importancia de perdonar a aquellos que los habían herido u ofendido, cómo debían

perdonar sin quejarse ni calcular, sino continuamente y con abundancia. Los discípulos se sentían tan mal preparados para obedecer esta tarea (igual que algunos de nosotros) que pidieron más fe para poder hacerlo.

La respuesta de Jesús fue reveladora. Él les dijo categóricamente que si alguien tiene un poco de fe, del tamaño de una semilla pequeña, tiene suficiente fe para vivir una vida llena de fe. Y la razón es clara; un poco de fe es todo lo que necesitas cuando estás firmemente plantado en la Persona correcta. La “buena fe” no tiene cierto tamaño o fuerza; es una fe simple que está dirigida y enraizada en un Dios bueno.

La fe buena está
arraigada en
un Dios bueno.
#LaArmaduraDeDios

¿Alguna vez sentiste la necesidad de tener “más fe” cuando sentiste que Dios te pedía que hicieras algo? ¿Cuáles fueron las circunstancias que te rodeaban?

Escúchame bien. Si estás luchando para avanzar con obediencia a Dios, no necesitas una fe más grande. Solamente necesitas darte cuenta de lo grande que es Dios. Cuanto más fiel y fuerte creas que Él es, más dispuesto estarás a depender de Él. Tu nivel de fe siempre estará unido a tu percepción de Dios. Si tu percepción de Él es errónea, tu fe va a ser errónea. Si tu percepción es certera, tu fe también lo será. No necesitas más fe; necesitas más comprensión y una visión correcta de la fidelidad de Dios.

Busca pasajes como Mateo 6:30, 8:26 y 16:8, en los que Jesús califica la fe de alguien como “poca”. En esos casos el tamaño de su fe estaba en relación directa con su percepción de Jesús. Él estaba llamando a los discípulos para que tuvieran una comprensión más clara de Su cuidado de ellos. Él no estaba desafiándolos para que se concentraran en la fe; Él les estaba diciendo que se concentraran en Él.

Con respecto al paso de fe que personalmente estás considerando durante esta semana de estudio, ¿qué dicen tus acciones (obediencia o no) acerca de lo que realmente sientes sobre la fidelidad e integridad de Dios?

- Creo que Dios es poderoso y fuerte y que me ama y cuidará de mí.
- Creo que Dios es poderoso y fuerte, sí, pero cuestiono Su amor y Su deseo de cuidarme.
- Realmente no sé si creo que es Todopoderoso. No estoy seguro si me protegerá.

Elige un versículo del Antiguo Testamento y uno del Nuevo de las opciones de abajo y léelos cuidadosamente y en oración. Escribe las palabras o frases de cada uno que te hablen más convincentemente acerca de la fidelidad de Dios. Considera incluir estos versículos en tu estrategia de oración de esta semana para que constantemente te recuerden lo confiable que es Dios.

Antiguo Testamento

Deuteronomio 7:9

Salmos 36:5

Isaías 25:1

Nuevo Testamento

2 Tesalonicenses 3:3

1 Corintios 10:13

2 Timoteo 2:13

Nuestra acción o inacción es una prueba de fuego que nos da la respuesta correcta de lo que creemos ser verdad acerca de Dios. Podemos sentir que tenemos poca fe, y sin embargo sentir que tenemos una fe vigorosa porque elegimos seguir adelante sin tener en cuenta cómo nos sentimos. Contrariamente, podemos ser personas que pretendemos tener una fe fuerte, listos para una aventura con Dios, pero cuando Él realmente nos llama a hacerlo, nos negamos porque sucumbimos al miedo y la duda o nos distraemos con las circunstancias de la vida que parecen más importantes y urgentes. Así que nunca detectamos nuestro nivel de fe (o la fe de otro) por cómo nos sentimos, sino mediante lo que estamos dispuestos a hacer con obediencia a Dios.

Mientras recuerdas lo fiel y confiable que es Dios, vas a estar más dispuesto y hasta entusiasmado para descansar en Él. Tu escudo de fe funciona porque está directamente vinculado a la fidelidad de Dios.

Porque Jehová es bueno; para siempre es su misericordia,

Y su verdad por todas las generaciones (Salmos 100:5).

INFORMACIÓN TÁCTICA...

UN FUNDAMENTO FIRME

Esta semana, definimos la fe con un significado simple: Fe es actuar sabiendo que Dios está diciendo la verdad.

Verdad. Este es el eje donde se basa todo el concepto de la vida llena de fe. Si no conoces la verdad, realmente nunca sabrás cómo actuar de acuerdo con ella. La verdad del carácter de Dios y Su Palabra te dan el entorno que permite que tu fe florezca y se desarrolle.

¿Por qué crees que la relación entre la verdad y la fe es tan importante?

Recuerda un tiempo cuando tú u otra persona que conoces actuó sin tener un fundamento firme en la fe. ¿Qué pasó?

La verdad de Dios es lo que hace que tener fe en Él valga la pena. Sin la verdad, no tenemos nada sólido para enganchar nuestro escudo de la fe. Así que, conocer la verdad de Dios y la verdad acerca de Dios, como se revela en Su Palabra, es muy importante si queremos vivir nuestra fe responsablemente, si queremos experimentar los beneficios de estar protegidos por nuestro escudo.

Yo me referí a Lucas 5:1-7 y 11, al final del mensaje del video, la historia acerca de Jesús diciéndole a Simón que vuelva y tire sus redes una vez más. Observemos de cerca la escena.

Abre tu Biblia en este pasaje y lee la historia de principio al fin. Contesta las siguientes preguntas:

¿Qué estaba haciendo Simón al final del versículo 2, después de una frustrante noche de pesca, que hacía que fueran más difíciles de seguir las instrucciones de Jesús?

Pensando en la relación entre la verdad y la fe, ¿por qué piensas que es importante lo que dice el versículo 4? "Cuando [Jesús] terminó de hablar, dijo a Simón..." [Énfasis mío]

¿Qué revela la respuesta de Simón en el versículo 5 acerca de esos "dardos de fuego", con los que posiblemente estuviera lidiando?

¿Qué dijo Simón (v. 5) que revela el momento en el que usó el escudo de la fe?

¿Cuál fue la respuesta de Simón y la de sus compañeros (v. 11)?

Encierra en un círculo cualquiera de las preguntas que personalmente te resulten familiares. Escribe abajo las formas en las que esos detalles se relacionan con algo que estés enfrentando hoy.

¿Qué te está pidiendo Dios que hagas en respuesta a lo que viste en el ejemplo de Simón?

Una vez que Simón escuchó el mandato de Jesús, ya no dejó que su experiencia como pescador o su desilusión de la noche anterior, le impidiera seguir adelante. Él confió en Jesús y en Su Palabra más que en sus propias percepciones, habilidades y sentimientos. No aceptó sentirse anulado por la duda o por el agotamiento físico. Él escuchó la verdad, la palabra de Dios, y creyó. Para probarlo, fue a donde lo mandaron a pesar de cómo se sentía. Jesús había hablado, y eso fue suficiente. No necesitaba nada más para estar dispuesto a ensuciar de nuevo las redes que recién había lavado. Era suficiente para remar en su bote desde la seguridad de la orilla hasta las aguas más profundas, fuera de su rutina diaria. Por último, era suficiente para seguir a Jesús a partir de ese momento, a donde Él lo guiara, por el resto de sus días.

Escuchar a Dios y conocer Su verdad es importante.

ESCUCHANDO A DIOS

Cualquier conversación sobre la fe estaría incompleta si no se resalta la importancia crucial de escuchar la clara y precisa voz de Dios. Si no somos cuidadosos, la fe fácilmente puede transformarse en insensatez, en un comportamiento imprudente, impulsivo, y hasta temerario y peligroso, hecho en nombre de la fe. Pero la fe verdadera siempre tiene que estar edificada directamente sobre el fundamento de la Palabra escrita de Dios y en como Su Espíritu te guíe a aplicarla en tu vida.

¿Cómo describirías la diferencia entre la fe y la insensatez?

Mis ovejas oyen mi voz,
y yo las conozco, y me
siguen (Juan 10:27).

¿Qué es lo que impide que alguien cruce los límites de una a otra?

Para estar claros, algunos de los problemas que enfrentamos en la vida, no requieren una revelación personal. Dios claramente se ha mostrado en muchas cosas por medio de Su Palabra inmutable. Pero cuando buscamos claridad en los detalles más delicados de nuestras vidas, queramos o no meternos en aguas profundas como Simón, el Espíritu de Dios nos convencerá (Juan 16:8), enseñará (1 Juan 2:27), guiará (Juan 16:13), y llevará (Mateo 4:1). Quizás lo haga con principios bíblicos o quizás a través de un consejo de un cristiano u ordenando las circunstancias alrededor de nosotros.

Como creyentes, tenemos el privilegio de conocer Su dirección cuando la buscamos en oración. Él es fiel en mostrarnos la verdad, para darnos Su dirección para el próximo paso que se supone que debemos dar. De hecho, estar confiados y firmes en ese paso es crucial para ayudarnos a estar ecuanímenes en la búsqueda de un estilo de vida protegido por el escudo de la fe.

Busca los siguientes versículos que revelan a la palabra de Dios en un área en particular de la vida. Traza una línea que conecte la referencia bíblica con la verdad, promesa o directiva correspondiente.

Deuteronomio 31:6	Perdona
Filipenses 4:6	Cuida lo que dices y cómo lo dices
Romanos 13:1-2	Huye de la inmoralidad sexual
2 Corintios 6:14	No te unas en una relación con un incrédulo
Efesios 4:29	Sé agradecido en lugar de ansioso
2 Corintios 2:7	Dios nunca se apartará de tu lado
Malaquías 3:10	Ve a la iglesia
1 Corintios 6:18	Sométete y respeta la autoridad
Hebreos 10:25	Diezmo



Encierra en un círculo algún asunto en el gráfico de arriba que pudiera tener aplicación, en la actualidad o en el pasado, a un área de tu vida. Contesta las siguientes preguntas: ¿Respondiste obedeciendo a la verdad revelada en la Biblia? ¿Por qué sí o por qué no?

¿Permitiste de alguna manera que tus sentimientos anularan tu compromiso de obedecer?

Si fue así ¿cuál fue el resultado de seguir tus sentimientos?

Una vez que sepas con claridad la verdad de Dios o de Su promesa con relación a un asunto, ese es el momento de avanzar de una manera que sea congruente con eso. Escucha con atención: tus sentimientos nunca deben

ser el factor determinante de tus acciones. Los sentimientos cambian y están sujetos a los estímulos externos. Las acciones tomadas con fe deben estar apoyadas en algo más sólido y estable. El enemigo siempre está esperando que te dejes llevar por tu forma de sentir en lugar de actuar de acuerdo con la verdad estable y venerada que conoces. Es por eso que trabaja horas extra para que te sientas inseguro, sin amor, incapaz (este parece su favorito) y con miedo. Él espera que tú confíes en esos sentimientos y que ellos te dirijan, en lugar de que sigas a la verdad de la Palabra de Dios.

Y hablando de miedo...

EL FACTOR MIEDO

El miedo es uno de los impedimentos más útiles que el enemigo usa contra una vida llena de fe. El miedo va a hacer que dejes caer el escudo y que salgas corriendo. En realidad el miedo es una de las estrategias que más usa Satanás para paralizar y devastar al pueblo de Dios. No estoy hablando de la preocupación legítima o los avisos protectores del consejo sabio y piadoso. Estoy hablando del miedo. De la preocupación constante. La ansiedad durante toda la noche. De que la probabilidad del peor de los casos se convierte en lo único en lo que se puede pensar.

Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio (2 Timoteo 1:7).

Este problema del miedo es tan conocido e importante para Dios que más de trescientas veces en las Escrituras, le dice a Su pueblo, de una u otra manera, no tengas miedo. "No temáis". "No tengáis temor" "No tengáis miedo". Búscalo. Está en todas partes. ¿Tú sabes cuando estás buscando por todos lados un versículo para que te diga lo que Dios quiere que hagas? Bueno, aquí lo dice trescientas veces. Todos ellos dicen lo mismo: "No tengas miedo".

Escribe cualquier asunto en el que el miedo te esté impidiendo caminar con fe en este momento.

¿Estás de alguna manera alimentando ese temor en tu vida en vez de pelear en su contra y superarlo?

Mañana vamos a comenzar a escribir nuestra estrategia de oración para la semana. Pero quiero que comiences ahora a concentrarte en ese tema del miedo. Que lo enfrentes como por lo que realmente es, un ardid del enemigo para impedirte caminar en la verdad. Dondequiera que hay miedo, puedes estar seguro que el enemigo está cerca, buscando estratégicamente como paralizarte de lo que él sabe que es lo mejor de Dios para ti.

Pero esta semana, su reino de terror se termina. Porque ahora tú sabes la verdad. Descubrimos su engaño. Nuestro Dios es la verdad y vale la pena seguirlo. Él siempre está allí, siempre Él es más fuerte que Satanás, para escuchar nuestras afligidas oraciones, cumpliendo Sus promesas, y dándonos un poco más de la luz que necesitamos para caminar firmes hacia Él.

Levanten los escudos, soldados. Estamos caminando con fe.

INFORMACIÓN TÁCTICA...

SESIÓN DE ESTRATEGIA

Cerca de nuestra casa hay un puente que cruza sobre un profundo barranco. Está un poco viejo e inestable. Casi siempre que viene un visitante manejando, se para junto al puente, inseguro de si se puede arriesgar a cruzarlo. Pero yo no. Nunca tengo miedo de cruzar el puente. Siempre que manejo hasta allí, cruzo inmediatamente el puente con el auto sin ninguna reserva. La razón es simple: la oficina de nuestro ministerio está del otro lado del puente, y UPS® regularmente trae paquetes. Así que, como he visto a camiones de dos toneladas cruzar el puente una y otra vez, yo sé que puede soportar a mi sedán de cuatro puertas sin problemas. Diariamente la firmeza del puente ha ganado mi confianza y me hace sentir tranquila cuando me dispongo a cruzarlo.

Esta semana has estado pensando si “cruzar o no el puente”, si debes tomar un riesgo de fe y seguir a Dios adonde te guíe en áreas específicas de tu vida. Cuando termines esta semana, mientras completas tu “Información Táctica” y preparas tu estrategia de oración, no pases por alto que tu objetivo debe ser acentuar la fidelidad de Dios. Recuerda que Él ha llevado el peso de Su pacto con Su pueblo por generaciones. Su lealtad, integridad y fidelidad son inigualables. Escribe Sus promesas y declaraciones de fidelidad para ti como parte de tus oraciones. La mención de ellos no solamente reforzará tu confianza sino que también extinguirá algunos dardos de fuego dirigidos en tu dirección. Deja que el diablo te escuche diciendo...

Conoce, pues, que Jehová tu Dios es Dios, Dios fiel, que guarda el pacto y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos, hasta mil generaciones (Deuteronomio 7:9).

Y ...

Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados (Romanos 8:28).

Y ...

Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió (Hebreos 10:23).

Y ...

Jehová está conmigo; no temeré (Salmos 118:6).

Cada vez que digas la oración que vas a escribir, recuérdale y afirmale al diablo que tu Dios es un puente que vale la pena cruzar porque Él nunca te decepcionará.

Nunca.

Vale la pena arriesgarse por Él.